

## "LA VIA AUGUSTA COMO RECEPTORA Y CANALIZADORA DEL PEREGRINAJE JACOBEO MEDITERRÁNEO"

Por D. Francisco Brú i Urgell

Associació d'Amics del Camí de Sant Jaume de l'Ebre. Terra Alta

Algunas asociaciones catalanas de amigos del "Camino de Santiago" hemos empezado a tener contactos mutuos con el fin de estudiar y señalar la antigua VIA AUGUSTA como "camino - pasillo" de distribución del peregrinos jacobeos que, procedentes de los más diversos lugares del Mediterráneo, arribaban a los múltiples puertos que jalonaban el arco costero desde Perpinyán a Alicante, y que, luego de su llegada, canalizaban su andadura a Compostela por caminos que tenían su nacimiento en la propia VÍA AUGUSTA.

Vamos a centrar nuestro trabajo por razones obvias en Catalunya y, concretamente, en los puertos de Barcelona y en los de las "Costas del Ebro", singularmente el de La Rápita, no olvidando el hecho de que, los peregrinos al querer rendir visita a la venerada Virgen de Montserrat, hacían coincidir, en su prestigiado monasterio, muchos de estos caminos en el que todos ellos se hacían uno, y que, con el nombre de "CAMINO DE MONTSERRAT", continuaba por Lérida a Zaragoza, confluyendo en la Basílica del Pilar con el "CAMÍ DE SANT JAUME DE L'EBRE", con el "CAMINO JACOBEO DEL EBRO".

En su consideración de vía de peregrinos jacobeos en tránsito que tuvo la VÍA AUGUSTA, hemos elegido como símbolos que la identifiquen, en su vertiente de arribada de peregrinos, una escenografía antigua de la plaza de "Sant Jaume", de Barcelona, significado corazón de su condición de "Cap y Casal de Catalunya", y una vista antigua del puerto de la Rápita.

Y en el estudio de la VÍA AUGUSTA como madre de caminos a Santiago de Compostela, los símbolos elegidos son las montañas de Montserrat que identifica el "Camino de Montserrat", y el "Portal dels Romeus", de Tortosa, que lo hace del "Camí de Sant Jaume de l'Ebre" El primero, en atención a la antiquísima y constante relación de Montserrat con Santiago de Compostela, y, el segundo, por su condición de puerta abierta al tránsito de peregrinos jacobeos procedentes de los puertos del sur de Catalunya y del norte del reino de Valencia.

El Pilar con la Virgen y a sus pies Santiago, identifica la unión en Zaragoza de los caminos de "Montserrat" y "de l'Ebre".

Dos estudios de futuro figuran en nuestra voluntad y deseo:

Uno, el analizar el peregrinaje que utilizaba la VÍA AUGUSTA en otros territorios más alejados a los nuestros, pero que le eran aledaños, desde Roma y el sur de Italia, y la confluencia en ella de los peregrinajes a Santiago de Compostela, Roma, incluso, Jerusalén.

El otro, el estudio del propio peregrinaje a Roma y Jerusalén por nuestro "CAMÍ DE SANT JAUME DE L'EBRE", pues entendemos que ciertos atisbos inducen

a ello: La fuerte implantación de la Orden de San Juan de Jerusalén, de cuyo heroico pasado marino y hospitalario a lo largo de todo el Mediterráneo huelga hablar, estaba fuertemente asentada en el Ebro, desde Mallén a Tortosa y Amposta, y tenía en su inmediato puerto de la Rápita activa presencia, atestiguada, podemos decir religiosa y visualmente, en el emblemático monasterio femenino de la propia Orden. El poderoso complejo sanjuanista de Zaragoza se hallaba en las mismas orillas del Ebro.

Otra intuición nos viene de la mano de la Orden del Santo Sepulcro presente en el Ebro central, al menos desde Tudela a Pina, con un monasterio de monjas canonisas en Zaragoza, también de alto prestigio, por suerte ininterrumpidamente poblado hasta nuestros días. La misma Orden tenía poderosa casa en Barcelona, donde en nuestros días se halla la iglesia de Santa Ana, y, en los Pirineos cerca del mar, el hoy despoblado monasterio de Marcevol.

Y, en la costa, en el desierto de Alfama, cerca Hospitalet de l'Infant, estuvo establecida por algún tiempo la orden militar italiana de Santopagio.

Otras muchas referencias podríamos hacer. Las haremos, con la venia de Santiago, el próximo año.